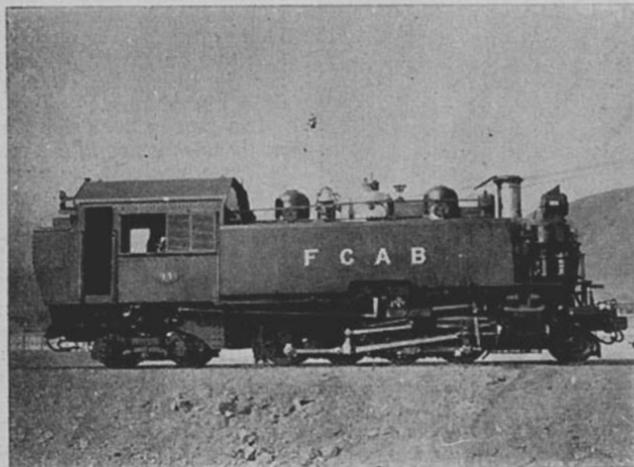


# El F. C. de Antofagasta a Bolivia, agente del adelanto de una provincia



Una de las poderosas locomotoras con que cuenta el F. C. de Antofagasta a Bolivia.

Nacido hace setenta años de una compañía de salitre, con sólo 30 kilómetros de longitud, el Ferrocarril de Antofagasta a Bolivia es ahora el justo exponente del progreso y el mando de una de las zonas más ricas del país.

El FCAB, parte de Antofagasta, pasa por Calama, llega hasta Ollagüe, en el límite de Chile con Bolivia, entra a este país y llega a Uyuni, donde la vía se divide. Una parte sigue al norte con rumbo a La Paz y la otra, de la Compañía, va hasta Atocha, para seguir por líneas particulares a Tupiza, La Quiaca y la red de Ferrocarriles del Estado argentino hasta Buenos Aires.

El primer tren de Antofagasta corrió el 20 de diciembre de 1873 y cargaba únicamente salitre. Cuatro años más tarde contaba con algunas ampliaciones en el recorrido y se consiguió que hiciera servicio público de carga, equipaje y pasajeros, con la aprobación del Gobierno de Bolivia,

que entonces dominaba este territorio. El 17 de enero de 1884 se prolongó el recorrido hasta Bolivia. Más tarde, la Compañía de Salitres y Ferrocarril de Antofagasta, como se llamaba, con un nuevo contrato, entregó la explotación del ferrocarril a The Antofagasta (Chili) & Bolivia Railway Company, por espacio de 15 años, a regir del 1.º de enero de 1889. Finalmente, el 1.º de enero de 1904 se hizo cargo del ferrocarril la Administración actual. El ferrocarril incluía obras de abastecimiento de agua, edificios, instalaciones, muelles, material rodante y flotante, etc.

Desde 1904 la actual compañía ha continuado la línea de progreso del ferrocarril. En 1921 se terminó la doble vía entre Antofagasta y Portezuelo, con un largo de 30 kilómetros. En 1928 se terminó la obra más importante de transformar la trocha de 762 milímetros a 1 metro, que exigían las circunstancias. La red boliviana, el Ferrocarril Cen-

tral Norte Argentino y el Ferrocarril Longitudinal tenían trocha de 1 metro. El Ferrocarril Transcontinental de Antofagasta corrió a La Paz con trocha de 1 metro, por primera vez, en la tarde del 10 de julio de 1928.

La existencia del ferrocarril en la joven ciudad de Antofagasta, fundada hace poco más de medio siglo, está ligada a la producción minera y ha dado a la región el carácter progresista y renovador que ostenta. Antofagasta tenía en 1903 sólo una oficina salitrera y en 1908 su número era de veinte. El ritmo de actividad es palpable en todos los aspectos ciudadanos, en esta agradable ciudad del Norte.

Actualmente, la Administración del Ferrocarril de Antofagasta a Bolivia cuenta con un buen equipo de transporte. Hay lujosos coches dormitorios, comedores y cómodos vagones de 1.º clase, que hacen más gratos los viajes y se atiende la creciente demanda del público en satisfactorias condiciones. Muchas bellezas esperan al pasajero en este trayecto, como la bajada del Alto de La Paz hacia el valle donde se encuentra la ciudad, panorama sin igual, y la visión del Illimani, cuya cumbre guarda perpetua nieve.

Bolivia, Argentina, Perú y Chile están unidos por el FCAB., a quien Antofagasta debe mucho de su poderío industrial.

Una calle antofagastina recuerda a Adamson, ingeniero británico que, en compañía de Clemenson, armó la primera locomotora del ferrocarril y hoy los millares de personas que viven directamente de sus actividades y la riqueza de la zona, formada bajo su vigorosa influencia, muestran el alcance de esta magnífica obra.